

EL HOMBRE CONTEMPORANEO Y LA POESIA

(Homenaje al Poeta Don Ernesto MURILLO)

ME 9 210

El tipo de hombre dominante en la sociedad es el que elige el modo efectivo de la existencia colectiva. Si el arte es de una determinada forma, es que el hombre es de esa determinada forma. Se da entre ellos una relación íntima de causalidad. Por tanto, observando al hombre de hoy, sabremos esperar el tipo de arte.

¿Y quién es este hombre contemporáneo?

Podemos, en primer lugar, hacer una constatación simplísima: el hombre contemporáneo es también nosotros. También nosotros, ninguno excluido, condicionados por el tiempo y las modas de los pensamientos y las ideas que circulan; víctimas, a veces sin saberlo, de la opinión pública circulante. Más precisamente, el hombre de nuestro tiempo es el hombre que habita la historia de manera problemática, entre grandes contradicciones: él es el protagonista del progreso tecnológico y científico, pero ve estumarse sus grandes conquistas detrás de la tragedia de la guerra y el Holocausto de Hiroshima.

Está abierto a grandezas e ideales sublimes pero también a viejas crueldades y renovadas barbaries, es aquel que invoca la paz y los derechos del hombre, pero viola las treguas en Bosnia y masacra en Ruanda. Este hombre tiene una conciencia histórica pero no ha aprendido todavía mucho de la historia. Quizás porque es "un animal que olvida".

Quizás solamente la poesía hace inmortal al hombre, descifrando su enigma:

Ernesto Murillo en "Hombre Moderno" dice así:

*"...Hombre moderno yo,
voy sin embargo
embarcado en el río del progreso,
vivo la cibemética y las drogas
voy camino del sol sobre mis alas
arrastrando ilusiones y tropiezos.*

*Soy este y soy el otro ahora y siempre,
un animal desnudo en la intemperie
un pedazo de canto y de universo
transportando su sed sobre el desierto.. "*

El hombre de nuestro tiempo ha formado conciencia de su modalidad de ser, esencialmente problemática. El progreso científico-técnico no coincide siempre con el humano: demasiado seguido el hombre olvida al hombre y la barbarie avanza.

El grado de humanidad del hombre y, por tanto, de su civilidad se mide por el interés que tiene por el otro y con la sensibilidad a los sufrimientos del otro, como afirma Heschel (en su libro *¿Quién es el hombre?*) "El grado de sensibilidad por el sufrimiento de los demás, por los demás, por la humanidad de los otros es el índice del grado de humanización alcanzado".

El hombre contemporáneo no parece vivir atento a las necesidades del otro, a lo más vive en medio de grandes contradicciones, por ejemplo: se ocupa en la defensa de los derechos del hombre, pero después, considerándose "abierto" y "liberal" no tiene problemas o dudas de conciencia, frente al aborto o la eutanasia.

Uno de los fenómenos dominantes en la escena del mundo, es el fenómeno del culto del Ego. El individualismo, como afirmación de sí mismo es propuesto como un valor, llevándonos a un proceso de deshumanización, que consiste en un continuo estado de tensión y competencia, de arribismo exagerado; todo en nombre de la carrera, en la cual no hay lugar para el que se equivoca o es más débil. La revista alemana "Der Spiegel" lo titula como "La sociedad del ego, con el lema: Cada uno para sí y contra todos".

Es el ascenso del egoísmo humano, la apabullante frivolidad por la que todo se convierte en epidérmico y tópico.

Murillo, en sus poemas, rescata el valor de la solidaridad, tiene fe en sí mismo y en sus semejantes, es un vidente de los tiempos que habrán de venir y es así que le habla al Ascensorista:

*"... Quiero traer gaviotas a tu jaula de anemia
y llenarte el cansancio de paisajes y peces,
dejarte algunas lunas de plateados fulgores y*

El hombre contemporáneo y la poesía [artículo] Anamaría Barbera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barbera, Anamaría

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre contemporáneo y la poesía [artículo] Anamaría Barbera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile